

La crianza de los gazapos

(*Selections Avicoles, 209: 223-224, 1982*)

Producir numerosos gazapos es importante pero no suficiente. Es preciso además conservarlos, es decir, protegerlos de los peligros que los amenazan desde el momento del nacimiento, obteniendo así un buen desarrollo y un buen precio a la hora de venderlos.

Estos resultados sólo se pueden obtener —destaquémoslo— conociendo de forma suficiente las normas de crianza.

Los accidentes en la crianza

Desde el momento del parto, la camada debe ser muy seguida y revisada. Es preciso averiguar si las conejas han parido, revisando los nidos varias veces al día especialmente por la mañana.

Una intervención a tiempo permitirá colocar en el nido los pequeños, paridos fuera del nidal, evitar las pérdidas y accidentes que se pueden dar a nivel de los recién nacidos.

El traslado de gazapos entre nidos con muchos gazapos a nidos menos numerosos es importante para salvar pequeños; es necesario actuar prontamente cuando los gazapos presentan agitación y gruñidos, señal de que pasan hambre.

La destrucción de gazapos es a veces imputable a la madre o a su régimen alimenticio —falta de agua, ración desequilibrada, carencia de proteínas, etc., por abandonos —mala selección, alimentación defectuosa, temor por la presencia de ratones u otros animales domésticos como perros o gatos, visitas, etc.—. La observación de las reglas elementales evita accidentes estúpidos.

Por último, es preciso recordar que los conejos, especialmente cuando son jóvenes, deben protegerse del frío, del aire, de las corrientes, de la humedad, del calor excesivo, pues los conejares *deben estar en todo momento limpios y sanos*.

Citaré dentro de la casuística de accidentes de mi conejar, las madres que paren por accidente fuera del nido, sin haberse arrancado pelo, quedando los pequeños expuestos al aire, al frío y a la muerte. Sin pérdida de tiempo lo que puede hacerse es arrancar el pelo a pellizcos —depilación que es fácil en el momento del parto— con el que arrojar y proteger a los pequeños y salvar la camada! ; este sistema lo aplica un cunicultor veterano y es una técnica que raramente ha sido descrita y es un método simple que no se puede ignorar.

El régimen alimenticio

Recordemos algunos principios elementales referentes a la alimentación de los gazapos jóvenes; estas reglas son tan importantes que pueden considerarse como una de las claves del éxito.

La alimentación debe ser variada y equilibrada y que corresponda a las necesidades alimenticias de los conejos.

La experiencia nos demuestra que un buen pienso compuesto a pesar de su precio relativamente elevado, da mejores resultados que las mejores fórmulas caseras, siendo más rentables. El rendimiento de los gránulos debe mejorarse con las investigaciones que se están efectuando, con el nivel de nuestros conocimientos se puede consi-

derar que las necesidades nutritivas de los conejos pueden ser satisfactorias mediante raciones que proporcionen de un 15 a un 18 por ciento de proteína, de un 15 a un 18 por ciento de fibra celulósica, de un 3 a un 4 por ciento de grasa y del 6 al 9 por ciento de materias minerales.

Para obtener los resultados esperados, es necesario que los gazapos reciban gránulos a discreción, más agua limpia y pura, más una cantidad de heno o paja. Cuando los gazapos tienen 15 días comienzan a salir del nido y comienzan a comer un poco de alimento, pero sólo hasta el vigésimoprimer día se puede decir que realmente comen pienso, si bien continúan tomando leche materna. En esta fase, antes de que el pienso pueda intervenir en el desarrollo de los gazapos, es conveniente pesar los gazapos y juzgar así las cualidades lecheras de la madre.

En esta fase los gazapos pasarán a la exclusiva alimentación con pienso hasta el final de la crianza, con un índice de transformación de 3 a las 8 semanas, 3,4 a las 10 semanas y más a pesos superiores, por lo que no es conveniente mantener los gazapos durante más tiempo del necesario.

La profilaxis

Si un pienso racional es suficiente, refuerza en los animales la resistencia a las enfermedades, la profilaxis *"es la parte de la medicina que tiene por objeto las precauciones propias para garantizar la salud"*, asegurando por otra parte la destrucción de parásitos, microbios, virus externos e internos, etc. que son causa de enfermedades.

Un viejo dicho señala que "es mejor

prevenir que curar", consejo que en cunicultura tiene un gran valor, ya que el conejo es relativamente *poco resistente a las* afecciones, y las enfermedades y sus remedios no están aún bien estudiados ni sus resultados son espectaculares.

La profilaxis comienza por la limpieza a fondo de los conejares cada 8-10 días y se refiere a la higiene y la desinfección. Algunos cunicultores pueden seguir siéndolo gracias a las precauciones profilácticas continuas. No puede entrar en la granja ningún animal sin que se haya sometido a la correspondiente cuarentena, eliminándose inmediatamente todos los animales enfermos o sospechosos de padecer alguna afección.

La *eliminación de individuos enfermos, es una de las condiciones esenciales para evitar los contagios*, de ahí que sea conveniente que las explotaciones cunícolas posean fuera del conejar unas jaulas-enfermería destinadas a alojar a los animales enfermos. Es necesario también, si la concentración de animales es importante, proceder ante el menor síntoma de enfermedad a desinfecciones sistemáticas.

La pulverización en los conejares desde la primavera con un producto desinfectante-blanqueante es muy conveniente, operación que se puede hacer un par de veces durante la temporada. En caso de manifestación de parasitismo o microbismo, será preciso completar la desinfección inicial con pulverizaciones.

Obviamente, todas las superficies se lavarán antes a fondo. Para el lavado puede usarse el cepillo duro o inmersión o baño si es posible. Si el microbismo es muy elevado, se efectuará esta operación *cada ocho días*, hasta que se aprecie una sensible mejora.

Una madre de cada cinco mantiene vivos casi la totalidad de los nacidos; seis de cada diez presentan una mortalidad inferior al 15 por ciento y una de cada 20 presenta una mortalidad alrededor del 40 por ciento de los nacidos.

De los datos antes expuestos resulta que la media de bajas antes del destete se sitúa en torno al 13 por ciento, punto en el que debería considerarse la selección. Al destete pueden llegar una media de cinco cabezas por camada; las madres que dan tan bajo índice de producción no son recomendables ni para mantenerlas en producción y mucho menos para conservar su descendencia.

CUNITOTAL

solución esteve

Tratamiento oral
anticoccidiósico y
antiinfeccioso
específico para
conejos.



Indicaciones

Coccidiosis hepática
e intestinal.
Pasteurellosis. Coriza.
Neumonía. Enteritis. Diarreas.
Meteorismo.

Presentación

Solución estabilizada para la
administración en el agua de
bebida.
Envases de 100 cc, 500 cc
y 5.000 cc.



Laboratorios del
Dr. Esteve, S.A.

DIVISION DE VETERINARIA
Av. Virgen de Montserrat, 221
Barcelona-13 T. 256 03 00

PARA UNA MAYOR
RENTABILIDAD
UNA MEJOR
ALIMENTACION



Piensos Hens, S. A.

Avda. Infanta Carlota, 123-127

Barcelona - 15